Thomas Ward, *La teoría literaria: Romanticismo, krausismo y modernismo ante la globalización industrial*

En *La teoría literaria: Romanticismo, krausismo y modernismo ante la globalización industrial*, el autor Thomas Ward trata el tema de la globalización, y ese término podría ser el lema de lo que aporta su libro: Ward sitúa el pensamiento hispanoamericano de finales del siglo XIX y principios del veinte dentro del contexto peninsular del krausismo, explorando más a fondo en el último capítulo del libro la historia cultural del Perú.

Comienza el libro con una introducción a la teoría de la globalización, y el autor cita muchas obras importantes sobre el tema, haciendo de la sección de las notas al pie una fuente riquísima de estudios teóricos. A lo largo del libro menciona los estudios fundamentales sobre cada autor que discute, lo cual es muy útil ya que cubre tantos campos, escritores, y períodos históricos.

Explica el profesor Ward que hay tres globalizaciones: la de la época de la colonización original del Nuevo Mundo por Europa, que difunde la cultura letrada; la del neocolonialismo del siglo XIX, que se vincula con el materialismo más que con la cultura cristiana y letrada; y por fin la tercera, que es la de la informática, que también empieza en el siglo XIX, y que se destaca por la participación de las corporaciones transnacionales.

En su estudio, Ward se enfoca mayormente en la respuesta literaria a la segunda globalización. Esta reacción de los escritores contra el materialismo empieza con el romanticismo, pero como explica el autor, no se limita a ese movimiento, ni a ningún contexto nacional, sino que perdura y florece en todo el siglo XIX en obras realistas, naturalistas, e incluso modernistas, porque los literatos de todas estas épocas todavía creían en el poder de la literatura para mejorar el mundo.

Ward relaciona el krausismo español – asociado normalmente con el final del siglo XIX – con la reacción anti-materialista, y con la fe que tenían los escritores hispanos de finales del siglo XIX y principios del XX en la relevancia y vigencia de la literatura (o en la importancia de la imaginación, en el caso del puertorriqueño Eugenio María de Hostos). Pero además de explorar estas ideas en la obra del krausista Francisco Giner de los Ríos, Ward las encuentra en la obra de Mariano José de Larra, de principios del siglo.

Tal vez la mejor manera de dar una idea de la estructura del libro es hacer una lista de los capítulos y subcapítulos. Después

del capítulo introductorio, viene “Literatura y sociedad española en Larra, Giner y Alas,” un capítulo que se divide en las secciones siguientes: “El impulso creativo,” “La literatura francesa, el espejo y el faro,” “Sociedad y literatura: una laguna,” y “La relación krausista entre literatura y vida en *La Regenta*.” El segundo capítulo es “El krausismo en las Américas: la musa, lo literario y la belleza,” y se compone de “La inspiración como rechazo de las letras en Hostos,” “El ruido y el silencio: dos signos revolucionarios,” “El concepto krausista de la belleza en el *Ariel* de Rodó,” “La belleza como solución,” “El krausismo místico en México,” y “La teoría literaria de Reyes.” El último capítulo antes del de las “Conclusiones” es “Escritura y sociedad peruana: del romanticismo al marxismo,” y contiene los apartados “González Prada y los orígenes de la posmodernidad,” “Matto, Cabello y Prada: Rumbos modernistas hacia una teoría literaria,” “La literatura ‘española’: una teoría conflictiva de Riva-Agüero,” y “De Palma a Mariátegui: un mosaico historiográfico.”

A comentar ahora algunos de los capítulos en más detalle, el capítulo sobre España culmina con una interpretación provocadora de *La Regenta*. La lectura que hace Ward de la novela de Leopoldo Alas es novedosa, porque propone que lo que necesita hacer la protagonista Ana de Ozores es buscar la armonía integral recomendada por los krausistas. La interpretación de Ward del final de la novela es la siguiente:

Víctor es el victor porque se acostumbra a sufrir, superando el código de honor, revitalizando el legado romántico. La Regenta pugna por toda la novela tratando de regir los dos lados de su persona. Son factores sociales los que le impiden integrarse. Y Mesía es el Mesías de la cultura neoclásica francesa. Es el anuncio de la globalización mecánica que viene en las huellas de la Ilustración. No toma responsabilidad por sus actos y queda libre al final de la novela para cometer nuevos crímenes contra la humanidad. (52)

En el capítulo siguiente, Ward nota que se extendió hasta Hispanoamérica el puente de las ideas krausistas. Los tres autores Eugenio María de Hostos, José Enrique Rodó, y Alfonso Reyes tienen un contacto directo con la cultura peninsular, y más específicamente con el antimaterialismo del krausismo. Ward nos recuerda los lazos entre el pensamiento de estos escritores americanos y el de Larra, Giner, y Alas, mientras que lee las obras finiseculares con una lente de conceptos teóricos mucho más recientes – como su uso de las teorías de Roland Barthes

para el análisis del ensayo de Hostos llamado “Lo que intentó Bolívar.”

Ward termina su estudio del krausismo y la globalización en la realidad hispanoamericana con un examen detallado y perspicaz de la historia intelectual del Perú. Ward explica así su proyecto para el capítulo: “Distinguiremos ahora entre seis peruanos de distintas ‘escuelas,’ el romanticismo, el modernismo, el realismo, el naturalismo, el novecentismo y el marxismo, los cuales representando diversas respuestas al colonialismo, neo-colonialismo y liberalismo, y sus conexiones con la nación” (94).

En sus “Conclusiones,” Ward vuelve a un tema que ha sido importante en todo el libro: el imperialismo cultural y sus consecuencias para los intelectuales de las diferentes regiones que querían independizarse en el siglo XIX. Menciona los ejemplos de España, Puerto Rico, Uruguay, México y el Perú. Resume esta última sección de su libro con la observación de que todos los intelectuales analizados en el texto demostraron “el afán de cultivar al vulgo con vistas a proteger a la nación” (158), lo cual es una representación sucinta del programa de los krausistas, y confirma la idea central del estudio de Ward.

En fin, *La teoría literaria: Romanticismo, krausismo y modernismo ante la globalización industrial* es un libro lleno de ideas estimulantes y variadas, y demuestra además de la creatividad del autor, su amplio conocimiento de unos campos muy diversos de la literatura hispánica y la teoría literaria.

Denise DuPont
Southeastern Methodist University